

MES DE LA DIVERSIDAD



FERNANDO LÓPEZ
MATEOS

ferlopezmateos@gmail.com

CADA DÍA HAY MÁS EVENTOS EN LOS QUE SE HABLA DE LAS DISTINTAS FORMAS DE SER, DE SU EXPRESIÓN Y DE SU LIBERTAD DE MANIFESTACIÓN

TODO CAMBIA, TODO PUEDE SER DISTINTO; INCLUSO LA SEXUALIDAD

Pasó el mes de junio y, junto con él, toda una serie de eventos socioculturales que lo han ido remarcando en distintas ciudades y países como el representativo Mes de la Diversidad Sexual. Efectivamente, junio se ha convertido en la época propicia para llevar a cabo los festivales, los desfiles, las jornadas, los coloquios y todo tipo de eventos para hacer visible la progresiva expansión de las distintas manifestaciones de la sexualidad.

Quando digo expansión es porque esto de las manifestaciones no es nuevo. Cada día hay más eventos en los que se habla de las distintas formas de ser, de su expresión y de su libertad de manifestación. Por fortuna, y gracias a instancias y grupos que evolucionan más rápidamente que la población en general, sube el número de disertaciones en pro de su reconocimiento y aceptación. Se desvelan avances científicos que apoyan la ética de su ejercicio libre.

Surgen nuevos pasos jurídicos en busca de la elevación de los derechos constitucionales que amparen la diversidad y se va logrando la aplicación de las nuevas reglamentaciones, entre otros.

Todo este movimiento de cambio se hace más grande. Representa la necesidad urgente de atender la diversidad sexual como expresión de la diversidad humana en su conjunto. Si en la naturaleza del orden animal y del vegetal hay miles de especies diferentes, con manifestaciones sexuales variopintas, tiene qué existir de manera igual entre los seres humanos.



Sin embargo, no toda la gente avanza con el cambio. Y no avanza por razones que -aparentemente- se expresan como propias sin serlo, pues son la reproducción de ideas impuestas o adoptadas por otros a lo largo de siglos. La gente que por lo general se opone al cambio, tiene estándares y parámetros de vida restringidos. Es común escuchar sus comentarios espantadizos frente a la expresión de todo aquello que sea diferente. Se encasillan en una idea de lo homogéneo artificial y perjudicial a la naturaleza humana.

La transmisión de ideas, generalmente de carácter religioso, ha configurado pensamientos ortodoxos cargados de tal homogeneidad, los cuales se instalan en las vidas de sus seguidores como únicos, implacables, indiscutibles. Muchas expresiones de pensamiento laico también están permeadas de esa homogeneidad restrictiva de ser todos y todas iguales y sólo de una manera, homogeneidad que sigue siendo tan castrante como pernicioso.

La naturaleza es caprichosa y diversa: establece patrones de estructura que cada uno irá ajustando a lo largo de su vida. En ella suceden todas las combinaciones posibles. Así como nos da estructuras óseas o musculares diferentes, nos ofrece todas las pigmentaciones de cabello y piel posibles. La naturaleza de cuerpo y mente es cambiante, no es y nunca será homogénea.

Lo mismo sucede con las manifestaciones de nuestra sexualidad. Esta se construye con lo que nuestro cuerpo trae y se activa cuando descubrimos nuestras pulsiones. Las hormo-

nas ejercen un papel determinante en tal descubrimiento y búsqueda, en una gama de opciones que, a los ojos del pensamiento homogéneo, son anormales, incompatibles, inexplicables, inaceptables. Pero desde una perspectiva heterogénea, múltiple, diversa, cambiante - como el propio universo -, esto es la verdadera cara de la evolución: la diversidad sexual.

Los seres humanos más felices suelen ser aquellos que no frenan esa diversidad; dejan que la misma tome el curso que su instinto, su sentir, su entendimiento les dicta en lo que es la construcción de su ser. Hacen concesiones para hacer compatible su desarrollo con lo que el medio ambiente social -generalmente antagonico- les dice qué deben hacer. Y ese proceso de conceder mientras viven con sus padres, se emancipan, se tornan adultos, se deciden a ser, se operan, entre otros ejemplos, hace que la felicidad esté condicionada hasta que la aprobación llegue. No obstante, mientras ejercen esa sexualidad, son los más felices.

Del lado contrario, los más infelices están cercados en esa jaula de pensamiento homogéneo que dice que su vida es como debe ser: automáticamente limpia, pura, segura, aceptable, imperturbable. Desafortunadamente, este grupo no permite manifestaciones auténticas, naturales, libres, pues todo el tiempo serán censuradas por esa manera "única" de ser, misma que persigue a todos aquellos que son felices. Su credo es "Nadie puede ser feliz si es de otra manera".

Celebro a familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, alumnos que ha cruzado por los avatares de descubrir su orientación sexual lésbica, gay, bisexual; su identidad de género transexual, transgénero o travesti; o la adecuación a su naturaleza intersexual. Son botones de muestra de la diversidad que la naturaleza nos da. Les deseo serenidad, paciencia y bienestar frente a los cazadores de la felicidad ajena. Proteger y defender los derechos de la diversidad sexual constituye un beneficio para todos.

El cambio es inminente, y más vale hacerlo efectivo que retrasarnos siglos con inútiles patrones culturales anacrónicos. La expresión libre de la sexualidad es la más profunda de las libertades que puede experimentar un ser humano.

FERNANDO LÓPEZ MATEOS ES PERIODISTA EGRESADO DE LA UNAM, ARTISTA TEATRAL Y PROMOTOR CULTURAL. DA CÁTEDRA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA Y LA ESCUELA SUPERIOR DE ARTES VISUALES.



S U P L E M E N T O

FRONTERA

DIARIO INDEPENDIENTE DE TIJUANA

Algún Día
es hoy

NISSAN

SAN DIEGO, CINCO LUGARES
QUE VISITAR GRATIS

KSI-MERITOS LA MODA
ENTRE LOS PEQUES

KOOPA.RUN, UNA FORMA
DE LEER SIN COSTO

TOME
UNO
EJEMPLAR
GRATIS

ARMONÍA SENSORIAL

El Valle de Guadalupe
un destino que despierta todos
los sentidos, te decimos por qué.

